

Boletín

SALESIANO



ARGENTINA | JULIO 2020 | Nº 757

"Cerca o lejos,
pienso en ustedes"

Estar presentes sin estar juntos

El *Boletín Salesiano* es el medio de comunicación de la Familia Salesiana y de los amigos de la obra de Don Bosco en Argentina. Fue fundado por San Juan Bosco en Turín, Italia, en 1877.

[www boletinsalesiano.com.ar](http://www.boletinsalesiano.com.ar)

[boletin.salesiano.argentina](https://www.facebook.com/boletin.salesiano.argentina)

[boletinsalesianoarg](https://www.instagram.com/boletinsalesianoarg)

+54 9 11 2161 4550

www.donbosco.org.ar

Equipo

Director Responsable
Fernando Canigia

Distribución
Nahuel Medina

Director Ejecutivo
Juan José Chiappetti

Colaboraron en este número
Hugo Vera
Federico Salmerón
María Susana Alfaro
Néstor Zubeldía
Matías Piccoli
Julietta Rosati
Luciana Caprini
Carlos Llorens
Luciana Musante
Fabián Ledesma

Consejo de Dirección
Mercedes Baxzos
Agustín Camiletti
Ricardo Cámpoli
Camila Gómez Mura
Otto Kalenberg
Rocío Manceñido
Fabián Massoni

Redacción y edición
Ezequiel Herrero
Santiago Valdemoros

Diseño
Marisabel Bernachea

Audiovisuales
Matías Audisio

Fotografía
Matías Audisio
Alberto Calle
Ezequiel Herrero
Santiago Valdemoros

Web y redes sociales
Santiago Viskatis

Administración
Natalia Wasinski

Don Bosco 4053 - 1206 Ciudad de Buenos Aires - República Argentina - Tel./ Fax: +54 9 11 4982 3748

Dirección Nacional del Derecho de Autor
Expediente Nº 47958673

Propietario: Institución Salesiana

Publicación de uso pastoral. Los trabajos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Se autoriza la publicación del material editado en esta revista citando la fuente.

Los lectores también escriben...

El aporte de la llegada del Boletín a nuestro hogar es enorme. Los chicos lo esperan y nos ayuda a sentir que somos una comunidad grande, no solo nuestra familia. ¡Gracias!
Virgina Campos y familia
Sáenz Peña, Chaco

¡Hola! Agradezco y destaco la feliz idea de compartir la bendición de María Auxiliadora por WhatsApp. Muchos años han pasado desde la última vez que tuve la oportunidad de recibirla. Y ahora ya me queda digitalizada para cuando la necesite o requiera su auxilio espiritual.
¡Muchas gracias!
Sergio Gentile
Paraná, Entre Ríos

¡Felicitaciones por el cortometraje!. Que Artémides Zatti nos proteja en estos tiempos de pandemia.
Saludos cordiales,
Luis Angel Maggi
Rosario, Santa Fe

Quiero agradecerles el esfuerzo de poner en el aire la película de Artémides Zatti. Felicitaciones a los realizadores y una alegría enorme haber encontrado plasmado en el film el espíritu de Don Bosco.
Roberto Luas
Ensenada, Buenos Aires

¡Gracias por enviarme el Boletín! Lo leo siempre y algunos artículos los utilizo para dar clases o charlas.
Walter Ernesto Matheu
La Plata, Buenos Aires

Estoy en Buenos Aires cumpliendo la cuarentena, acompañando a una hermana con internación domiciliaria.
¡Extraño tanto Formosa, el Hogar Don Bosco, el abrazo y el saludo de los chicos!
Con la ayuda y confianza en el Señor ya todo pasará y volveremos a encontrarnos. Gracias al Boletín disfruto y conozco más la obra de Don Bosco.
Marta Sosa
Formosa

Puede enviar sus comentarios a lectores@boletinsalesiano.com.ar, a Don Bosco 4053 (1206) Ciudad Autónoma de Buenos Aires o por WhatsApp al teléfono +54 9 11 2161 4550.

Los mensajes expresados en esta sección son personales y no necesariamente representan la opinión del *Boletín Salesiano*. Deben tener nombre y apellido, lugar de residencia y contacto de quien lo firma.

El Boletín Salesiano es gratuito. Se sostiene gracias al generoso aporte de sus lectores.

Transferencia o depósito bancario

CBU
072005572000001661172

ALIAS
BOLETIN.SALESIANO

Banco SANTANDER RIO, filial 055, cuenta corriente en pesos 16611/7, CUIT 30-61021163-8, a nombre de INST SALES BOLETIN SALESIANO.



Código de pago:
9380 5000 0002 6032 0215

Deberá indicarle al cajero el monto y destino de la colaboración (BOLETIN SALESIANO).



Podés elegir distintos montos para colaborar.

[Ingresá aquí](#)

Encuentre otras formas de sumar su aporte en www.boletinsalesiano.com.ar/colaborar

La tapa de este mes...

La "presencia" es el corazón del estilo educativo salesiano. ¿Realmente la hemos perdido?



8

Adicciones: podemos decir que "no"



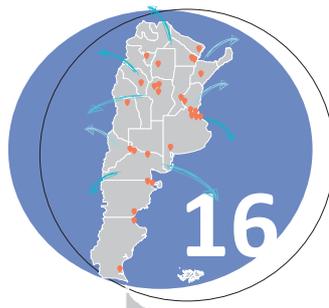
10

Cuidar el **fuego**, tarea y pasión de educadores



12

Carlos de Foucauld: ¿un excéntrico, un místico, un convertido... un santo?



16

El mapa de la **esperanza**. Respuestas locales para un problema global

Queridos lectores del *Boletín*,
La situación particular que vivimos a todos nos ha modificado la vida, las conductas y los ritmos y los tiempos. Habrán sido muchas las maneras de buscar sentido: en los lazos familiares y de los amigos; readaptando la organización de nuestras vidas cotidianas; buscando nuevos modos de trabajar, estudiar, relacionarnos; creando y contemplando arte, que a muchos ha salvado del hastío y la soledad. Aprendimos a compartir la amistad y la diversión de maneras nuevas; desarrollamos modos originales de solidaridad y compañerismo. Como creyentes también habremos visto confrontada nuestra fe y relación con Dios. Habrán surgido distintas sensaciones y convicciones, y por qué no algunas preguntas y cuestionamientos. Dios no es el responsable de esta pandemia, tampoco Él se mantiene impávido ante nuestros ruegos, aunque no elija un camino mágico para hacer desaparecer esta amenaza. Está siempre presente acompañando a la humanidad, suscitando la solidaridad entre hermanos, actuando en el personal que nos cuida, iluminando a quienes buscan la cura, consolando a quienes tuvieron que ver partir o sufrir por haberse contagiado. Él está siempre, y eso nos da paz. Desde el *Boletín Salesiano* también buscamos estar presentes. En este tiempo fortalecimos nuestra presencia en redes sociales, renovamos nuestro sitio web, multiplicamos la producción de audiovisuales para animar los diferentes tiempos pastorales y acompañamos el trabajo solidario de las obras salesianas, junto con la Procura Misionera, a través del Mapa de la Esperanza. También sumamos y potenciamos otras vías de comunicación para que el *Boletín* siga llegando a quien lo necesite: crecimos en los envíos de *WhatsApp*, comenzamos a mandar por mail un *newsletter* quincenal y ahora también llegamos en formato digital PDF, a través de la tradicional revista. Al pie de esta página encontrarán información para suscribirse gratuitamente a cualquiera de estos formatos.
Son muchas las acciones, pero uno el motivo que nos impulsa: tenemos una Buena Noticia que no puede esperar para ser contada. Que estas páginas sean un puente más de comunión y cercanía con ustedes es nuestro más sentido deseo.

Fernando Canigia, sdb

Recibí las novedades del *Boletín Salesiano* por *WhatsApp*, por mail o en formato revista.
Ingresá en nuestro sitio web para dejar tu contacto:
www.boletinsalesiano.com.ar/suscribite

¿Jaque a la presencia?

Educar al estilo salesiano con los patios vacíos

CLICK AQUI
SI LO QUERES
VER EN LA WEB





Por **Hugo Carlos Vera, sdb**
hverera@donbosco.org.ar

Todos los que nos hemos criado en una casa salesiana sabemos, más por experiencia que por teoría, que la pedagogía de nuestros ambientes es “pedagogía de la presencia”.

Desde Don Bosco a nuestros días, **la clave de toda relación educativa salesiana se basa en “estar en medio” de los pibes.** Aunque a veces aquello que tradicionalmente llamamos “asistencia”, por distintas razones, no se termina viendo en la práctica.

La presencia, corazón del estilo educativo salesiano, pone en juego la oportunidad de un “encuentro” en todos los niveles posibles, que moviliza las energías afectivas y genera un ambiente de cordial compañía en el que pueden crecer, tanto educandos como educadores. Baste solo recordar la escena que relata la Carta de Don Bosco desde Roma de 1884, o aquel estribillo que años atrás era muy común escuchar a los salesianos mayores: “*Faccia allegra, cuore in mano...ecco fatto il salesiano*” —“rostro alegre, corazón en la mano... aquí tienen al salesiano”—.

No vengas, que vamos nosotros

Este tiempo de cuarentena por la pandemia de coronavirus —lo hemos comentado en muchos espacios educativos durante estos más de cien días— nos “jaqueó” esta llave maestra de nuestras propuestas educativas. Tanto en las iniciativas formales como en las del Movimiento Juvenil Salesiano, las parroquias y otras obras, de un día para el otro —en la escuela pasó aún antes— **dejamos de “venir” a la casa salesiana**, de juntarnos físicamente para las actividades de los grupos, de abrir las capillas y templos para celebrar juntas y juntos la fe.

Sólo las actividades y obras solidarias, que se incrementaron enormemente, siguieron estando “presentes”, inclusive con grandes riesgos que el amor por los hermanos más pobres nos invita a correr.

¿Realmente hemos perdido la posibilidad de la presencia? ¿El sentir la distancia entre estudiantes y docentes, entre animadores, pibas y pibes de los grupos a la

que nos confinó el aislamiento, cohartó toda posibilidad de vínculos, de cercanía, de atención, de acompañamiento? Sin lugar a dudas, digo que no.

Los antiguos y naturalizados —y por ello no siempre aprovechados— modos de la “presencia” educativa se multiplicaron creativamente por los **medios digitales** que, sin haberlo podido elegir demasiado, se volvieron casi el único camino de estar presentes para sostener algunos “fueguitos” educativo-pastorales. Fue como poder agudizar el ingenio para vivir aquello que Don Bosco decía a sus chicos al comenzar la citada *Carta de Roma*: “Cerca o lejos... pienso en ustedes”. Aunque es también cierto que por desigualdades ante el acceso a lo digital —socioeconómicas, culturales, prácticas...— a algunos se pudo llegar muy débilmente.

De aquí que yo me animaría a pensar que **no desapareció la presencia**: más bien se desplazó hacia campos menos explorados, menos seguros, menos proyectados. Me atrevo a decir que la cuarentena nos puso en la disyuntiva de “inventar” nuevos dispositivos de presencia.

.....
La presencia no desapareció, más bien se desplazó hacia campos menos explorados, menos seguros, menos proyectados.
.....

Un juego de luces y sombras

Al menos en algunos campos de la experiencia humana, **toda presencia se “ilumina” por la ausencia.** Me explico con dos ejemplos.

En el campo de la pintura, y luego en cierto modo tomado por la corriente de la Gestalt en Psicología, existe una especie de juego entre lo que podríamos llamar





.....

María Magdalena, Pedro, Juan, los discípulos de Emaús: experimentan la “presencia del Resucitado” en un torbellino de ausencias.

.....

↪ luz/sombra, figura/fondo. Para que se ilumine y resalte el personaje del cuadro —rememorando a Caravaggio o Velázquez, por ejemplo— es necesario todo un marco de oscuridad y penumbra. **Las presencias se hacen patentes por la potencia de otras ausencias** —sombra/distancia/carencia—.

Veámoslo ahora desde otra perspectiva: las experiencias del crecimiento en la fe postpascual de los discípulos. María Magdalena, Pedro, Juan, los discípulos de Emaús, Tomás... **experimentan la “presencia del Resucitado” en un torbellino de ausencias:** el sepulcro vacío, la fracción del pan y el cordial ardor de sus palabras, la obstinación por “tocar y ver” para creer. El camino de la fe después de la Pascua de Jesús es un progresivo, continuo y por momentos angustioso recorrer ausencias del Muerto para dejarse alcanzar por el resplandor del Viviente.

La cuarentena se encargó de despertarnos de esos embotamientos que nos provoca la rutina y la repetición, inclusive de lo más importante. Y nos puso en la encrucijada —¿nos puso? ¿a todos...?—, ante el desafío de rediseñar, de reinventar la presencia educativa salesiana en nuevos territorios.

Solo como ejemplos, sin querer agotar sus posibilidades, comparto algunos de estos ensayos que en este tiempo me he animado a pensar y algunos a encarnar.

Todo en su justa medida

Un primer ensayo es el desplazamiento de la materialidad espacial y tangible de una presencia física a la menos rimbombante presencia —a veces digital, a veces del recuerdo afectivo, otras de la compañía orante— **del “estar atento”, del “prestar atención”**.

Me gusta pensar que nuestras propuestas pedagógico pastorales se han visto jaqueadas del tan y muy importante —pero quizás “mero”— estar presentes, a la posibilidad, la sensibilidad, el gusto por “estar atentos para hacer aparecer”. Docentes que han debido relegar su “recorrido preciso y casi invariable del enseñar” para dar paso a la “aventura de la aparición de aprendizajes inesperados” en los que hemos caminado más “al lado” que “al frente”. Acompañamientos en los que el tradicional “cara a cara” se trocó en el menos manejable encuentro “pantalla a pantalla”.

Otro ensayo podría hablar del vaivén, de la danza, entre la presencia contundente, material, sensiblemente

.....

Este tiempo se ha vuelto propicio para preguntarnos por los “sentidos” de nuestra presencia: dónde, cómo y para qué hacernos presentes.

.....



↪ “amorevole”; a la distancia necesaria, saludable, empoderante que sabe —o lo intenta al menos— salir de la escena en la que la piba o el pibe comienzan a ser protagonistas. Un encuentro muy difícil de planificar, de calcular, de prever. Un estar, como diría el pedagogo madrileño Fernando Bárcena, “ni muy lejos... ni muy cerca”. Y si no es abusar de su paciencia, permítanme un bosquejo más. Vuelvo al principio y sigo afirmando, sin temor alguno, que **la pedagogía salesiana se juega en la presencia**. Pero la cosa no queda ahí, no se agota en “constataciones de presencia”.

Este tiempo se ha vuelto propicio —quizá por la nostalgia de estar juntos, de compartir un mate, de dar un abrazo...— para ir más hondo, para preguntarnos por los “sentidos” de nuestra presencia. Y al menos en mi caso, son tres las preguntas que me han permitido perforar la naturalización de esta clave educativa: **dónde** estar presente/prestar atención, **cómo** hacemos presentes/hacer aparecer y **para qué** sostener una presencia/ayudar a sacar a la luz.

Son preguntas muy incisivas, que no se responden “de una”, como solemos decir. Pero inquietarnos por dilucidar “dónde” nos puede ayudar a estar más atentos, a patear territorios desconocidos, a elegir los espacios de mayor calidad carismática y educativo pastoral.

Cuestionarnos por el “cómo” podrá invitarnos a abandonar la seguridad de las recetas, de lo acostumbrado, y lanzarnos al misterio de tener que volver a aprender porque las respuestas ya no siempre coinciden con las preguntas. Y, finalmente, discernir el “para qué” nos permitirá resintonizar con algunas fuentes —la cen-

tralidad del anuncio de Jesús, por ejemplo—, diferenciar lo fundante de lo accesorio, transitar más como compañeros que como maestros algunas gramáticas juveniles que nos desestabilizan.



Concluyo con una alusión a la imagen que nos acompaña. *El Principito* de Antoine de Saint-Exupéry —a mi gusto, un libro profundamente necesario para quienes anhelamos hacer crecer la vida— concluye tan misteriosa como bellamente sus páginas con dicha figura. El paisaje desértico en el que el hombrecito apareció para luego desaparecer se muestra en dos tiempos: el de una presencia que se desvanece, cae “suavemente, como cae un árbol”, nos dice el autor; y el de la ausencia luminosa, fulgurante como una estrella en la que la tarea es, sin prisa, reconocer la espera de un nuevo modo de estar presente o de aparecer.

Quizá la yerma experiencia de esta cuarentena sea una invitación, una oportunidad, para ese mismo desafío en nuestras casas salesianas. •



Podemos decir que “no”

La educación salesiana permite adquirir “habilidades para la vida” para prevenir el consumo de sustancias

CLICK AQUI
SI LO QUERES
VER EN LA WEB



“¿Querés?”

Un número significativo de jóvenes **se inician en el uso de drogas en la etapa escolar**. Este es para muchos el primer paso a una implicación más seria con el consumo. Por distanciamiento, desconocimiento, o negación de algunas realidades que viven, muchos de los adultos que compartimos tiempo con ellos advertimos algo más tarde esta situación.

Hoy esto puede verse acentuado por el aislamiento social, el cual procura evitar el contagio del COVID-19, pero a la vez invita a nuevos aislamientos. En este contexto,

algunos jóvenes con la problemática adquirida quedan prácticamente invisibilizados. “*Las redes sociales no llegan a mostrarnos del todo sus emociones*”. Debemos reinventarnos en este nuevo espacio: la proximidad y la presencia certera deben ser el camino para que no queden vacíos. Difícilmente esté dentro de nuestras posibilidades disminuir la oferta de sustancias o combatir el narcotráfico, pero sí lo está el **ofrecer la mayor cantidad de herramientas para educar en la libertad** a los jóvenes y fortalecerlos desde la creatividad y criticidad ante tales ofertas.



“¡No, gracias!”

Desde los espacios que construimos con ellos es fundamental que nos ayudemos a desarrollar **“habilidades para la vida”**, permitiéndonos adquirir aptitudes necesarias para el enriquecimiento personal y poder enfrentar juntos de una forma efectiva situaciones cotidianas de la vida.

Algunas “habilidades para la vida” basadas en la teoría del aprendizaje social —formuladas por el doctor Gilbert Botvin— son:

- **Habilidades sociales e interpersonales:** poder decir lo que sentimos, manifestar lo que pensamos, decir lo que queremos que suceda. Sin imposición o postergaciones excesivas.
- **Habilidades cognitivas:** tomar decisiones adecuadas, desarrollar pensamiento crítico y autoevaluación.
- **Habilidades para el entendimiento de las emociones:** reconocer y expresar que los sentimientos que experimentamos nos regalan mensajes de libertad que debemos interpretar.

Ayudarnos a construir estas habilidades y ofrecerlas como recurso a los jóvenes los preparará para reconocer anticipadamente las fuerzas coercitivas de las presiones, ya sea de pares o de la sociedad de consumo en la que estamos expuestos. Los ayudará a **tomar decisiones con “conocimiento de causa”** para adquirir patrones de comportamiento y valores positivos; por ejemplo, decidir no fumar o no tomar alcohol, o no hacerlo en exceso.

“Aquí tiene un lugar para montar su ‘laboratorio’”

El diálogo entre Don Bosco y Pancracio Soave arreglando los términos del contrato de alquiler para alojar el oratorio nos deja esta bella anécdota. Don Bosco no tenía en sus planes hacer un “laboratorio”; sin embargo, el ambiente educativo desarrollado por medio del oratorio se convirtió en uno, y muy eficaz.

La educación sustentada en el amor, la razón y la religión impulsa y potencia el crecimiento humano en una doble perspectiva de desarrollo personal y social.

En el oratorio los muchachos empleaban el tiempo en cosas útiles a la vida personal y comunitaria de forma sana, educativa y creativa. El ambiente animaba a la superación mediante el estudio, la lectura, la música, el teatro, el juego, el trabajo, el amor a los otros y a Dios.

Este “laboratorio” desarrollaba en los jóvenes su mejor versión, los invitaba a desplegar lo mejor de cada uno, los formaba en el coraje y la determinación más allá de los temores. Les ofrecía valores sólidos y convicciones fuertes. Buscaba que estén dispuestos a cambiar la realidad que los rodeaba de manera comprometida, siendo capaces de decir muchos “sí” y muchos “no” con total libertad y consciencia. Esta escuela moldeaba no sólo los corazones y la personalidad de los jóvenes, sino que moldeaba además educadores íntegros.

.....

El “laboratorio” de Don Bosco desarrollaba en los jóvenes su mejor versión, los formaba en el coraje y la determinación.

.....

“Ya no estás solo”

Esta pedagogía aprendida en este “laboratorio” y en tantos otros en tantos tiempos y lugares genera de manera cotidiana y progresiva criterios de formación integral. Así, el sistema preventivo de Don Bosco... —y del “campito”, de la “Casita del niño”, del “Hogar de Laura”, del “Ora”, del “Bata”...— se convierte en un facilitador para desarrollar estas “habilidades para la vida”, para alcanzar la plenitud personal y comunitaria.

Así, sostenidos y acompañados por estos criterios que nos ofrecen seguridad, los adultos y especialmente los jóvenes no nos sentiremos tan solos ante las amenazas y ofertas de un contexto desfavorable. •



El **Equipo Nacional Salesiano de Adicciones** presentó el 26 de junio un documento que sintetiza algunas orientaciones para la prevención, acompañamiento y cuidado en la problemática del consumo de sustancias en niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

[Descargalo aquí](#) 



Cuidar el fuego

Tarea y pasión de educadores



La noche iba a ser larga y se anunciaban algunos chubascos. Había que cuidarlo hasta que el sol calentara de nuevo o, al menos, hasta que todos estuvieran de nuevo de pie y el mismo movimiento permitiera recuperar la temperatura corporal lo suficiente como para volver a la vida.

Ya en otras oportunidades le había tocado la tarea de ayudar a encender el fuego o de avivarlo con algunas ramitas ocasionales, pero nunca como esta vez, que iba a tener que mantenerse despierto y vigilante toda la noche. Semejante responsabilidad le despertaba sen-

timientos encontrados: **un poco de entusiasmo y orgullo y mucho de temor**, no tanto por lo que trajera la oscuridad cuanto por la duda que tenía acerca de su propia capacidad para mantenerse despierto y responder a lo que pudiera acontecer.

La noche comenzó serena. El fogón que habían compartido había dejado un remanente de leños gruesos encendidos que le permitieron transcurrir las primeras horas sin problema. Con eso y el mate caliente todo parecía estar bajo control. Cuando el rojo de los troncos empezaba a opacarse, **bastaba con arrimar unos**



Por **María Susana Alfaro**
msusana.alfaro@gmail.com

puñados de hojarasca y remover un poco las brasas para que enseguida se despertara una llama viva desbordante de luz y calor. Parecía que la cosa iba a ser más sencilla de lo que había supuesto: sólo se trataba de tener una buena parva de ramitas y un palo lo suficientemente largo como para darle unos golpecitos a las brasas de tanto en tanto.

Pero a medida que las horas pasaron y el rocío se hizo sentir, la faena empezó a requerir una sensibilidad distinta, el oído más atento al crepitar de la savia dentro de la leña, la mirada y los brazos mejor dispuestos para encontrar troncos más secos y duraderos que pudieran mantener la hoguera encendida sin arrebatarla en un ardor desorbitado. Lo que había comenzado como una tarea casi mecánica de “remover las brasas -agregar ramitas” **se transformó en algo artesanal que lo comprometió casi por completo.**

Los primeros rayos de sol lo sorprendieron abanicando unos carbones grises con un cartón. Estaban en un huequito, debajo de un pedazo de tronco aún sin encender, rodeado de hojas secas.

— “¿Encendiendo el fuego, che?” —escuchó que le decían mientras le arrimaban un mate caliente.

— “No, avivándolo un poco, nomás...”

Mucho se ha escrito y se ha dicho en estos meses acerca de **cómo hacer escuela en esta coyuntura inédita.** Mientras, se multiplican las consultas por niños, niñas y adolescentes que se niegan a conectarse a las clases por Zoom o a hacer sus tareas, que no logran ordenar su sueño y que empiezan a presentar regresiones y otras señales inequívocas de angustia y depresión. Frente a esta situación, y sin negar la función ordenadora que la escuela tiene para muchos, pienso que el desafío más significativo que tenemos hoy quizá no tenga que ver con la tan mentada “continuidad pedagógica” que —como bien advirtió el pedagogo francés Phillipe Merieu en una reciente conferencia— en estas circunstancias depende de incontables factores imposibles de controlar, sino con **ser guardianes de**

.....
**Ese fuego, que es el deseo de aprender,
no es sino una de las formas en que
se manifiesta el deseo de vivir.**
.....

ese fuego que es el deseo de aprender, que no es sino una de las formas privilegiadas en que se manifiesta el deseo de vivir.

Un fuego interno que hace que nos sintamos convocados por algo, que nos lleva a inventar, a sortear obstáculos, a buscar caminos. Ese impulso vital que nos hace curiosos y nos vuelve creativos, y que cuando no está es tan difícil de encender; un fuego que vive en cada estudiante y en cada docente y que, cuando se encuentran, se potencian hasta el infinito iluminando y empujando la historia.

Cuidar el fuego **dejando que entre oxígeno**, todo el tiempo, mucho oxígeno, para que donde haya apenas una brasita encendida pueda haber una llama que se avive hasta encenderse con fuerza. Dar aire, correremos, dejar ser el encuentro del maestro con sus discípulos, permitir que se instale el vínculo y se conserve algo de la intimidad del aula, aunque el aula suceda en la cocina de casa.

.....
**Seamos guardianes del fuego para que
cuando esto pase nos encontremos con
niños, niñas y jóvenes que siguen teniendo
ganas de reunirse a su alrededor**
.....

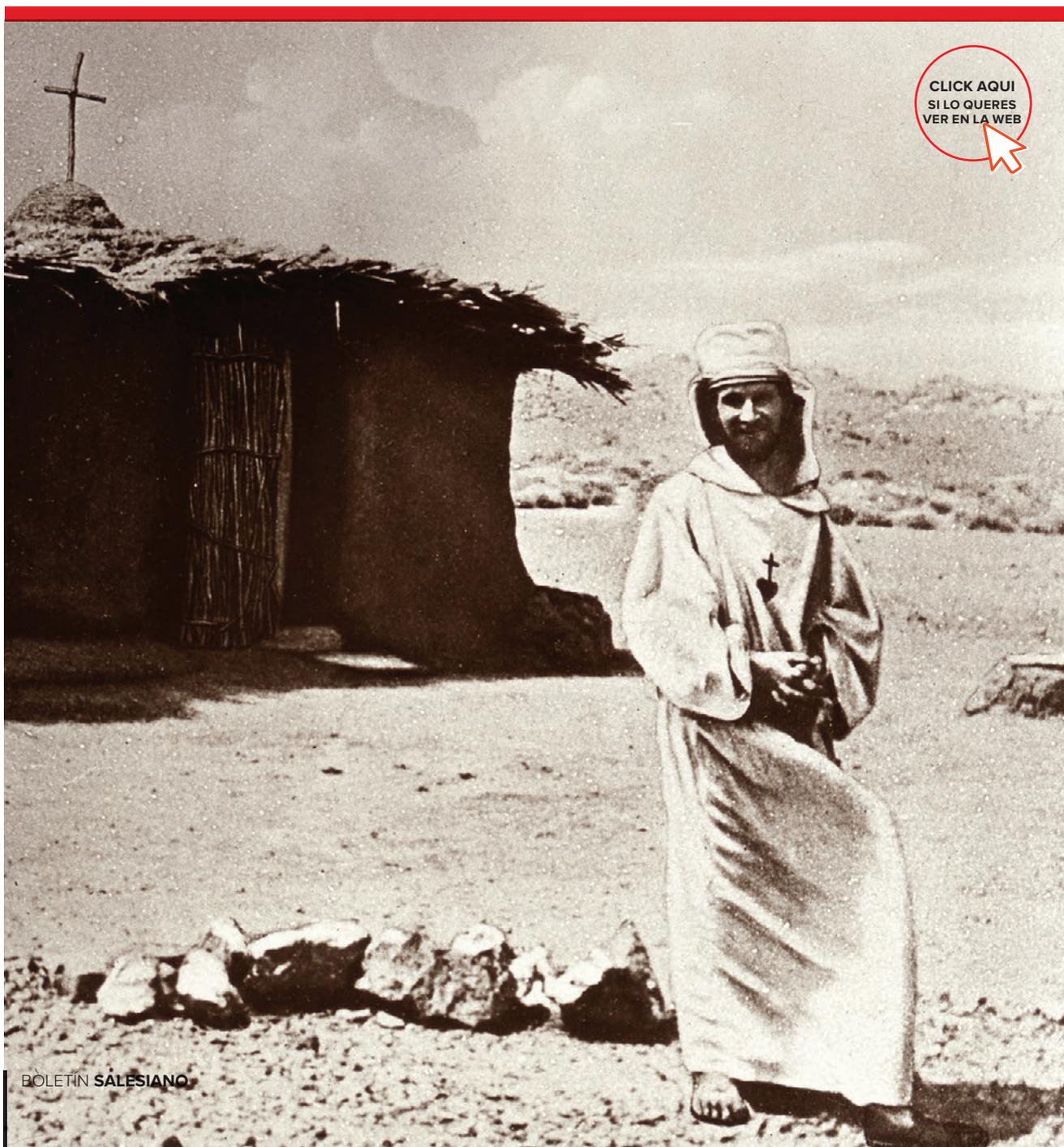
Cuidar el fuego hasta que amanezca, sabiendo que —a veces— **cuidarlo será dejarlo estar**, no ahogarlo con un montón de hojarasca que esa llamita no tiene fuerza para consumir y, **otras, será atizarlo con confianza** guiados por la certeza del calor que se esconde en el corazón del leño.

Y cuidarlo de los vientos. Esos huracanes que se levantan cuando hacemos de todo un drama, cuando no valoramos lo que cada uno puede, cuando queremos que las cosas sigan como si nada pasara.

Seamos guardianes del fuego, para que cuando esto pase nos encontremos con niños, niñas y jóvenes que siguen teniendo ganas de reunirse a su alrededor a escuchar y contar historias, a compartir silencios, a celebrar la vida. Defendamos a capa y espada ese fueguito que todos los que hacemos la escuela llevamos dentro, que —si hoy cuidamos las brasas— al volver tendremos con qué encender el futuro. •

Gritar el Evangelio con la vida

Se lo considera uno de los grandes maestros espirituales del siglo XX.
¿Un excéntrico, un místico, un convertido... o un santo?





Por Néstor Zubeldía, sdb
nzubeldia@donbosco.org.ar

Hay personas que parece que hubieran vivido varias vidas en una. Algo así sucede, por ejemplo, con Carlos de Foucauld, un francés de familia aristocrática que vivió entre los siglos XIX y XX en varios países de tres continentes.

Según desde qué época o lugar hablemos de él, podríamos definirlo como un excéntrico, un eterno disconforme, un *bon vivant*, un incansable buscador, un convertido, un erudito, un profeta, un explorador, un incomprendido, un delirante, un místico, un fracasado... o un santo.

En busca de aventura

Carlos nació en Estrasburgo, Francia, en 1858. Se crió entre mansiones y castillos, pero huérfano de padre y madre antes de los seis años. Sus abuelos maternos, que le dieron ternura, no pudieron ponerle límites. Aunque estudió con los jesuitas, en su adolescencia perdió la fe. Vivió una juventud entre excesos de todo tipo. Fue el tiempo en que el joven vizconde de Foucauld se transformó en *cochonette* ("chanchito", en francés), como lo apelaron sus compañeros, a causa de su obesidad por el descontrol en las comidas.

Se inscribió en la **academia militar**, donde logró entrar con ayuda para superar los exámenes, a causa de su dejadez. Cuando su regimiento fue enviado a las colonias francesas en África, se le ocurrió llevar con él a su amante francesa, a la que ya en Argelia pretendió hacer pasar como su esposa y marquesa. Eso le valió ser licenciado del ejército y repatriado. Cuando sus camaradas entraron en la lucha en África **pidió volver**

junto a ellos aunque fuera como soldado raso. Y se le concedió, incluso recuperando el grado de teniente. Se lanzó a la vanguardia en los combates contra los árabes, dejando a todos admirados por su valor y compañerismo.

Cuando llegó el momento de regresar al cuartel renunció al ejército. Pero se quedó en África planeando **una expedición secreta a Marruecos, país donde ningún occidental podía entrar** en esos tiempos sin poner seriamente en riesgo su vida. Para eso aprendió el árabe y el hebreo y fingió ser un rabino judío. Miserablemente vestido viajó junto a un rabino verdadero que conoció en Argel. Entre sus ropas orientales y equipajes llevaba instrumentos de medición y minúsculos anotadores que le permitieron registrar todo sin ser descubierto.

Durante casi un año recorrió más de tres mil kilómetros. A su regreso a Europa publicó *Reconocimiento en Marruecos*, la mejor descripción del país que se conociera hasta entonces, que le mereció la medalla de oro de la Sociedad Geográfica de París.

La fe que conoció de cerca en el mundo islámico lo cuestionó profundamente y lo llevó a preguntarse por su propia fe, considerando incluso hacerse musulmán: "Dios mío, si existís, hacé que te conozca", fue su ruego de ese tiempo.

Siguiendo a Dios por los caminos del mundo

En casa de su tía conoció al padre Huvelin, un cura de París. Poco después se confió plenamente a él, pidiéndole ser instruido en la fe.

.....

Soñaba con fundar una familia religiosa que imitara la vida oculta de Jesús durante los treinta años que habitó en su pueblo.

.....

El padre Huvelin le hizo comenzar inmediatamente por la confesión y la comunión y a partir de allí lo acompañaría con paciencia y firmeza como director espiritual hasta su muerte. Una vez convertido, Carlos sintió deseos de mayor radicalidad y pensó enseguida en la vida monástica. Su confesor le propuso **viajar primero a Tierra Santa.** A sus treinta años pasó la Navidad de 1888 en Belén y recorrió a pie los caminos de la Palestina.

Dos años después renunció a todos sus bienes en favor de su única hermana menor e ingresó a un monasterio trapense en Francia. Allí se convirtió en el "hermano Alberico" y pidió ser enviado al monasterio más pobre de la orden, en Turquía, donde la vida era sumamente austera. **Los monjes quedaron admirados de su santidad** y le propusieron estudiar para prepararse al sacerdocio. Pero él sentía deseos de algo distinto, más escondido.

Finalmente, y acompañado siempre a distancia por el padre Huvelin, el abad general de los trapenses le concedió la dispensa para dejar la orden antes de sus votos perpetuos. Volvió entonces a Tierra Santa pero ya no como peregrino ni como monje, sino como sirviente de las monjas clarisas durante tres años, primero en Nazaret y luego en Jerusalén. Nazaret fue para él fuente permanente de inspiración.

.....

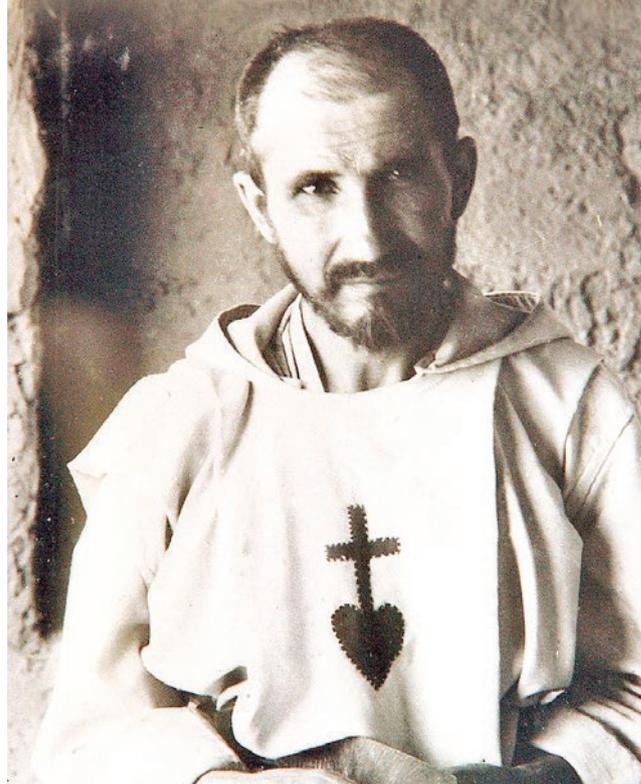
La fe que conoció de cerca en el mundo islámico lo cuestionó: "Dios mío, si existís, hacé que te conozca", fue su ruego de ese tiempo.

.....

.....

**Inspirador de miles
de discípulos en todo el mundo,
en 2020 será canonizado
por el papa Francisco**

.....



➡ Seguía soñando con fundar una familia religiosa que **imitara la vida oculta de Jesús durante los treinta años que habitó en su pueblo**, ocupando el último lugar en todo. Mientras tanto vivía en un pequeño depósito cerca del monasterio y trabajaba para las monjas a cambio del pan de cada día, que era literalmente su único alimento. Cuando ellas descubrieron quién era ese extraño sirviente, volvieron a proponerle el sacerdocio. Ese fue el motivo de su regreso temporal entre los trapenses. Se preparó para su ordenación en Argelia, Roma y Francia, siempre enviado por los superiores de la Trapa y guiado a vuelta de correo por el padre Huvelin.

La llamada del desierto

En junio de 1900 fue ordenado sacerdote en Francia. Sintió la llamada a volver al Sahara. Consiguió el permiso para ir a **vivir como ermitaño en el oasis de Beni Abbés**, en el interior de Argelia. Allí se transformaría en el hermano Carlos de Jesús, un “morabito”, como llaman los pueblos del desierto a los hombres de Dios. Nunca un sacerdote había llegado hasta esa región. **Vivió entre los militares franceses, los musulmanes y los negros, muchos de ellos esclavos de los árabes.** Siguió soñando con tener compañeros que, por uno u otro motivo, nunca llegaron.

Después de tres años en Beni Abbés, se internó todavía más profundamente en el Sahara, hasta Tamanrasset, en territorio de los nómades *tuareg*. Entre ellos pasó los últimos doce años de su vida, que transcurría entre largas horas de adoración eucarística en su pequeña y rústica ermita, el trabajo manual y la hospitalidad con los habitantes y viajeros del desierto.

Se conservan miles de cartas y escritos espirituales de esos años. Incluso podríamos escribir un apartado sólo sobre **la importancia hasta el día de hoy de sus investigaciones sobre la lengua y el modo de vida de los pueblos nómades del Sahara.** Con los años, De Foucauld llegó a compilar el primer diccionario “tuareg-francés”, tradujo el Evangelio, registró sus refranes, cantos y poemas. Llegó a ser un referente en la región, consultado por los jefes tribales y los generales franceses, algunos de los cuales habían sido sus camaradas en los años de la academia militar. Pero el 1 de diciembre de 1916, en un confuso episodio, **cayó asesinado junto a su ermita en medio del desierto por un joven tuareg que se**

hizo pasar por el enviado del correo. La convulsión provocada por la primera guerra mundial en Europa había llegado hasta lo profundo de las colonias francesas en África y al provocar el enfrentamiento entre las tribus del desierto, el hilo se cortó por lo más delgado.

De Foucauld no llegó a conocer ni siquiera un discípulo que continuara su camino y en tantos años en África apenas si bautizó a dos habitantes del desierto. Y si bien para muchos **su historia puede resultar un poco extraña o desconcertante**, décadas después innumerables hombres y mujeres en distintos países del mundo se sentirían inspirados por su testimonio y su deseo de gritar el evangelio con la vida. A este hombre que anheló siempre la vida escondida de Nazaret se lo considera hoy uno de los **más grandes maestros espirituales del siglo XX.** Inspirador de más de veinte movimientos y asociaciones y miles de discípulos en todo el mundo, en 2005 fue beatificado por el Papa Benedicto XVI, y en 2020 será canonizado por el papa Francisco. •

Boletín SALESIANO

Se lee, se mira, se escucha, se comparte

Seguí al Boletín Salesiano
en redes sociales



@boletinsalesianoarg



@boletinsalesianoarg



/boletinsalesiano



@BoletinSalesian



Recibí las novedades
del Boletín Salesiano



Enviá "Boletín" al **+54 9 11 2161 4550**
y agendá nuestro número



Dejá tus datos de contacto en:
www.boletinsalesiano.com.ar/suscribite



Apoyá el trabajo
del Boletín Salesiano

Encontrá todas las formas de colaborar en:

www.boletinsalesiano.com.ar/colaborar/



El mapa de la esperanza

En todo el país, Don Bosco responde a la emergencia con solidaridad



La Rioja

Las cocinas solidarias de cinco comunidades asisten con alimentos a 450 personas dos veces por semana.



San Nicolás de los Arroyos, Buenos Aires

Los jóvenes trabajan en red para llevar alimentos y artículos de limpieza a 100 familias.



Córdoba. San Antonio de Padua.

Cada semana se asiste con alimentos a 40 familias y a 2 merenderos, donde concurren más de 100 niños, niñas y jóvenes.



Zárate, Buenos Aires

Cada semana se cocinan viandas para 1500 personas y se entregan bolsones de mercadería para otras 1000 familias



Bariloche, Río Negro

Cada lunes, miércoles y viernes se entregan viandas y bolsones de alimentos para 120 familias de El Alto.



Río Grande, Tierra del Fuego

La comunidad distribuye módulos de alimentos para 200 familias, junto con una campaña de donación de ropa de abrigo y frazadas.





Las medidas de prevención, inevitables a fin de evitar los contagios y proteger a la población, profundizaron los problemas económico-sociales de numerosos sectores sociales de Argentina.

Frente a esto, hubo también **muchas personas solidarias** que desde un principio no dudaron en ayudar. Todos los que formamos la gran familia de Don Bosco en Argentina fuimos convocados a esta acción coordinada para dar una respuesta rápida y efectiva.

Desde hace meses, esa acción se desarrolla de la mano de las distintas casas salesianas, a través de acciones locales en cada comunidad para apoyar a las poblaciones más vulnerables.

Un esfuerzo global, con acción local

Esta crisis puso en evidencia las dificultades en alcanzar derechos sociales, laborales y educativos para todos. En vista de los compromisos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) planteados por Naciones Unidas para el 2030, **es necesario redoblar los esfuerzos y apuntalar la esperanza.**

Por los Jóvenes - Don Bosco participa activamente en **PAMPA 2030**, una plataforma de articulación de organizaciones sindicales, sociales y académicas de Argentina que impulsa la concreción de los ODS.

Con el **Mapa de la Esperanza:**

- **Fortalecemos** las articulaciones con organizaciones sociales y de la fe en el marco de la emergencia sanitaria.
- **Comunicamos y sensibilizamos** al conjunto de la sociedad civil para promover acciones en favor de los más necesitados, especialmente infancias y juventudes.
- **Consolidamos** una red local de alcance nacional e internacional que aporta a las necesidades urgentes, pero también pretende tener incidencia en el diseño de políticas públicas desde los ODS.

Trabajando en red, tomamos el compromiso real de “no dejar a nadie atrás”, de manera especial en la esfera del desarrollo social, medio ambiental y económico, con foco en las infancias y las juventudes. Alentamos la esperanza, pensamos en grande y actuamos localmente. •



“Si tengo la oportunidad de estar, acá estoy”

Mariano, voluntario Cipoletti, Río Negro



“Con ese plato de comida, le damos un aliento de esperanza”

María, voluntaria San Justo, Buenos Aires

Conocé todas las acciones que estamos realizando.

Sumá tu aporte



En 2016, Augusta comenzó a dar clases de cocina para chicas que, como ella, también habían salido de la prostitución.

Siempre hay una segunda oportunidad

**Huyó de su casa para sobrevivir.
Los salesianos la rescataron de la calle.
Aunque falleció joven, Augusta pudo cumplir sus sueños.**

CLICK AQUÍ
SI LO QUERES
VER EN LA WEB



La vida de **Augusta Ngombú** sufrió un quiebre abrupto a los 12 años, cuando quedó huérfana y un familiar se hizo cargo de ella. Él la obligó por años a vender comida en las calles de Sierra Leona y cada vez que no conseguía el dinero esperado, la violentaba. Ante esta situación, decidió escaparse de casa y **empezó a sobrevivir en la calle**. Allí no le quedó más remedio que vender su cuerpo para poder comer. Fue explotada y abusada, le robaron y también se enfermó.

A los 16 años su vida cambió nuevamente, pero esta vez porque un misionero salesiano se acercó a ella y le ofreció salir de la calle y de la explotación. Volvió al colegio, terminó la secundaria y continuó estudiando cocina. Al terminar hizo prácticas en un restaurante, **“y siempre quiso ser ella la que se pagara sus estudios”**, recuerda el salesiano Jorge Crisafulli, director de Don Bosco Fambul.

Un ejemplo para otras chicas

En 2016, Augusta era ya un ejemplo para el resto de las chicas y **comenzó a dar clases de cocina a otras adolescentes y jóvenes que habían pasado por su misma situación**. Muchos recuerdan su vida a partir de su participación en el documental *Love*, (se puede ver [aquí](#)) en el que decía: **“Me siento feliz. Ya nadie se ríe de mí ni me utiliza. Hago mi trabajo, gano mi dinero y me encanta lo que hago”**.

Dos años después, en 2018, Augusta ya no era ejemplo solo para las chicas de Sierra Leona, sino que **su testimonio llegó a las Naciones Unidas**, en Ginebra (Suiza). Allí, en la 38° Sesión de los Derechos Humanos, tuvo la oportunidad de ofrecer su testimonio en un mensaje grabado que la primera dama de Sierra Leona llevó personalmente.



"El día más feliz de su vida": el papa Francisco conversa con Augusta y con el salesiano Jorge Crisafulli.

Pero incluso a pesar del reconocimiento y de su trayectoria, **Augusta también sufrió la discriminación por ser mujer, joven y pobre.** En el 2019 se le negó inicialmente el permiso para viajar a Europa a participar en varios eventos. La excusa fue que podía quedarse en Europa como **migrante irregular.** Sin embargo, tiempo después consiguió la visa y pudo participar en diversos encuentros, donde **emocionó con su testimonio a todas las personas que la escucharon.**

En Bruselas, por ejemplo, la recibió el presidente del **Parlamento Europeo,** Antonio Tajani, y participó en un encuentro de la **Conferencia Episcopal ante la Unión Europea** sobre la *Acción de la Iglesia católica contra el tráfico de personas.* Tiempo después en **Malta** fue recibida por la entonces **presidenta del país,** Marie-Louise Coleiro Pricaiff.

El día más feliz de su vida

En **Roma** Augusta vivió, de acuerdo a lo que ella expresó, "el día más feliz de su vida" al poder participar en una audiencia del papa Francisco en la plaza de San Pedro. Allí le entregó el testimonio de las niñas

de la obra salesiana Don Bosco Fambul que quieren salir de la prostitución y **le pidió la bendición para todas ellas.** También tuvo la oportunidad de **conocer al Rector Mayor de los Salesianos,** Don Ángel Fernández Artime, en Turín. Él le regaló una pequeña estatua de Don Bosco que la acompañó siempre.

El documental *Love* y Augusta con su testimonio han conseguido cambiar la vida de muchas menores en Sierra Leona. El gobierno del país ha empezado **a ver a estas menores como víctimas,** algo que antes no pasaba, y sancionado nuevas leyes que impiden que sean detenidas por la policía.

Finalmente cuando regresó a Freetown, capital de Sierra Leona, **Augusta cumplió su sueño de abrir un restaurante.** En palabras del director de Don Bosco Fambul, "la muerte se la ha llevado en su mejor momento. **Realizó su sueño y nos deja un mensaje muy claro: que siempre hay una segunda oportunidad en la vida.** Ella lo logró, y por eso otras chicas pueden seguir su huella. Nos deja un gran legado", asegura Jorge Crisafulli. Augusta falleció el domingo 7 de junio, víctima del VIH. •

Love: venderse para comer

En Sierra Leona, miles de chicas sufren la prostitución y la violencia cada día, con el único objetivo de ganar unos centavos de euro que les permitan subsistir. El documental *Love*, una iniciativa de Misiones Salesianas y ganador del premio Goya 2014 al *Mejor corto documental*, muestra esta realidad que muchos deciden no ver. Augusta fue una de sus participantes, que gracias al apoyo de Don Bosco Fambul logró cambiar su vida y construir una segunda oportunidad.

El corto se puede ver de manera gratuita [aquí](#) 

Del papa Francisco a los salesianos: “Sueñen y hagan soñar”



**Ser realistas frente a la crisis que estamos viviendo
no impide soñar a lo grande**



“ A todos ustedes, amigos y amigas del carisma de Don Bosco en todo el mundo, o simplemente lectores que **se han encontrado por casualidad con este Boletín Salesiano**, instrumento de comunicación que fundó y tanto amó el mismo Don Bosco, les hago llegar hoy un saludo que tiene una hermosa connotación de cercanía y de espíritu de familia. Es de parte del **papa Francisco** a toda la Familia Salesiana; concretamente, a los salesianos de Don Bosco, cuando en marzo celebramos nuestro Capítulo General.

Este hombre de Dios sencillo, **y que es el “líder” de mayor credibilidad en el mundo**; este hombre de Dios que rezaba solo el 27 de marzo en una tarde lluviosa, casi noche, en una plaza de San Pedro totalmente vacía; este hombre de Dios que rezaba por la humanidad, quizá nunca tan “prometeica” como en el presente siglo y, al mismo tiempo, nunca tan frágil; este hombre de Dios que en esa oración nunca estuvo

.....
“Quiero ofrecerles estas palabras como las ‘buenas noches’ en toda casa salesiana al finalizar la jornada, invitándolos a soñar y a soñar a lo grande”.
.....

tan solo pero al mismo tiempo tan acompañado: este hombre, tres semanas antes quiso hacerse presente en nuestro Capítulo General a través de un mensaje que no tiene nada de protocolo y todo de familia y de interpelante desafío para los hijos de Don Bosco.

Entre las muchas cosas significativas que nos comparte, Francisco nos dice:

*“Quiero ofrecerles estas palabras como las ‘buenas noches’ en toda casa salesiana al finalizar la jornada, **invitándolos a soñar y a soñar a lo grande. Sepan que el resto se les dará por añadidura.** Sueñen casas abiertas, fecundas y evangelizadoras capaces de permitirle al Señor mostrar a tantos jóvenes su amor incondicional y les permita a ustedes gozar de la belleza a la que fueron llamados. Sueñen... y no sólo por ustedes y por el bien de la Congregación, sino por todos esos jóvenes privados de la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, privados de una comunidad de fe que los contenga, de un horizonte de sentido y de vida. **¡Sueñen... y hagan soñar!**”*

¡Qué hermoso desafío para tantas personas que formamos parte de esta familia, y tantos otros que sienten una gran simpatía por este santo que vivió para los jóvenes!

No estoy ignorando el dolor de la humanidad en esta grave crisis que vive el mundo. No ignoro otra crisis quizás más grave, que es la falta de salario y alimen-



tos para decenas de millones en el mundo, o que han perdido su trabajo, en algunos casos con ayuda asistencial de los estados, pero en la mayoría sin tener alternativa. No olvido tanto dolor en las familias y en los niños, niñas y jóvenes, especialmente los más pobres, que por cierto siempre son los más afectados por cualquier cosa que golpea nuestras sociedades.

Justamente **porque no ignoro esta realidad es porque creo que es casi una “emergencia” hacer realidad estas palabras** del papa Francisco; es decir, acoger como mirada y acción el ayudar a los jóvenes a soñar, y soñar a lo grande, porque se puede ser realista y soñar a lo grande. Pobres jóvenes si además de todo lo que toca vivir en estos momentos les matamos o anulamos sus sueños, sus deseos de hacer algo grande y bello con sus vidas. ¿Qué les puede quedar si no encuentran un fuerte sentido para vivir sus vidas que les dé motivación y energía cada mañana?

.....

“Pobres jóvenes si además de todo lo que toca vivir en estos momentos les anulamos sus sueños, sus deseos de hacer algo grande y bello con sus vidas”.

.....

Me preguntaba **si nosotros los adultos nos acordamos de los propios sueños**: ¿Ustedes los recuerdan? Quiero pensar que sí, y que de algún modo se están haciendo realidad.

En un siglo donde tantos dicen que las utopías han caído, que es imposible ofrecer horizontes, ideales y sueños, sigamos pensando y deseando que pasada esta pandemia nuestras sociedades no vuelvan totalmente a repetir lo que vivíamos, como queriendo recuperar el tiempo perdido.

Creo que hay realidades que podríamos repensar. Por ejemplo, tomarnos muy en serio que nuestra **“casa común”**, el planeta Tierra, pueda sentirse mejor, ya que lo que le damos nos lo devuelve, como vida o como malestar. Quiero soñar y desear que no renunciemos a dar pasos en favor de unas **realidades sociales siempre más justas**. Quiero soñar y desear que el **racismo** de algunas partes del mundo, mucho más presente de lo que se cree, pueda ir desapareciendo. Quiero soñar y desear que **confiaremos y creeremos más en los jóvenes** y las generaciones que nos seguirán.

Por eso hago más las palabras del papa Francisco, soñando y haciendo soñar a todos aquellos con quienes me encuentro.

Que el Buen Dios les bendiga,

Don Ángel Fernández Artime •



Por Argentina y por el mundo



SAN JUSTO

5 de julio. Ordenación diaconal de los salesianos Fernando Lezcano (izquierda) y Alex Arena (derecha), en el Teologado Nuestra Señora de la Esperanza. La celebración fue presidida por el obispo Eduardo García.



RIO GALLEGOS

Sábado 11 de julio. La comunidad del Instituto María Auxiliadora confeccionó sábanas y frazadas a partir de tejidos y reutilizando viejos uniformes. Fueron donadas a los vecinos que más lo necesitan.

ARGENTINA SUR ¿Te animás a hacer algo más por los demás?

Para quienes quieran comenzar el camino hacia una experiencia de voluntariado en 2021 o en los próximos años.

ENCUENTRO VIRTUAL
Camino hacia una experiencia de voluntariado

15 de agosto de 16 a 18h

12 de septiembre de 16 a 18h

14 de noviembre de 16 a 18h

Voluntariado Misionero

info: pastoralargentina@donbosco.org.ar

En tiempos en los que sembrar esperanza se hace más necesario, Dios sigue llamando a muchos jóvenes a servir a sus hermanos. Por eso el equipo de **Voluntariado Misionero Salesiano de Argentina Sur** propone nuevos encuentros dirigidos a **jóvenes de entre 21 y 35 años** que deseen entregar un año de su vida al servicio voluntario en alguna de las comunidades de la inspectoría. Allí podrán vincularse a las acciones pastorales y misioneras que desarrolla la presencia salesiana, con una profunda experiencia de vida comunitaria, crecimiento espiritual, y muchos brazos y corazones abiertos para recibirlos y caminar juntos.

Los encuentros virtuales buscan acompañar el proceso de discernimiento, ayudar a profundizar en las motivaciones y presentar el contenido del proyecto. El primero es el 15 de agosto, de 16 a 18 horas.

Las personas interesadas en esta propuesta para el 2021 pueden ponerse en contacto con la Pastoral Juvenil de la inspectoría: pastoralars@donbosco.org.ar

Fuente: donboscosur.org.ar



SANTIAGO DEL ESTERO

Junio. Aprovechando el contexto de aislamiento, el proyecto Jóvenes campesinos promueve en los chicos del Oratorio Don Bosco la creación de huertas familiares. Una iniciativa similar se lleva adelante en la obra de General Pico, La Pampa.



ARGENTINA

10 de julio. Funcionarios del gobierno argentino presentan los avances en los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030. La obra de Don Bosco participó como parte del grupo PAMPA 2030, con la representación del salesiano Ariel Fresia.



CÓRDOBA

12 de julio. El salesiano Horacio Barbieri (izq.) toma posesión como inspector de Argentina Norte para el período 2020-2026. Lo acompaña su predecesor, Gabriel Romero, quien ahora presta servicio como Consejero Regional para el Cono Sur.



ARGENTINA

11 de junio. Estreno del cortometraje sobre el enfermero salesiano Artémides Zatti. La película dura treinta minutos y está disponible con subtítulos en siete idiomas en el canal de YouTube del Boletín Salesiano

ARGENTINA

Tiempo de escuchar y acompañar

El domingo 5 de agosto de 2018 comenzó formalmente el **proyecto de Acompañamiento espiritual salesiano para Jóvenes**, organizado en conjunto por las Hijas de María Auxiliadora y los Salesianos de Don Bosco. El mismo se desarrolla a lo largo de dos años donde se ofrecen cuatro encuentros presenciales. Cada grupo está conformado por treinta laicos y religiosos que se forman conjuntamente. Hoy este proyecto continúa con mucha fuerza, tal es así que en febrero participaron 120 personas entre los cuatro niveles y egresaron los primeros inscriptos. Cabe destacar que gracias a un convenio firmado con la Universidad Salesiana Argentina (UNISAL), el proceso formativo es convalidado como una **diplomatura**.

Animados por el deseo de estar junto a los jóvenes y obligados por la pandemia al acompañamiento, desde el proyecto de acompañamiento **están llevando adelante un espacio de escucha virtual de jóvenes**. Se trata de una propuesta concreta destinada a jóvenes de entre 18 y 30 años, que se desarrolla en conjunto con la UNISAL.

Quienes lo deseen pueden inscribirse y serán contactados por alguno de los cerca de 40 voluntarios, todos ellos capacitados en el acompañamiento de jóvenes y dispuestos a generar y sostener un espacio de escucha mientras dure el aislamiento: unisal.edu.ar/escucha. Además del trabajo voluntario, aquellas situaciones que requieren otro tipo de intervenciones, son abordadas en conjunto con profesionales de UNISAL.

En el marco de este proyecto el próximo **sábado 8 de agosto a las 10:00 horas** se realizará de forma abierta y gratuita la **conferencia virtual “Claves salesianas del acompañamiento”**. Estará a cargo del salesiano **Luis Timossi**, quien presta servicio en el Centro Salesiano de Formación Permanente de Quito, Ecuador. El evento se podrá ver en vivo, a través del canal de [YouTube del Boletín Salesiano de Argentina](https://www.youtube.com/channel/UC...) 
Fuente: Alejandro Musolino

CONFERENCIA ABIERTA EN VIVO

CLAVES SALESIANAS DEL ACOMPAÑAMIENTO

SÁBADO 8 de AGOSTO
10:00 AM (ARG, UTC +3)

 [youtube.com/boletinsalesiano](https://www.youtube.com/boletinsalesiano)

PRESENTACIÓN A CARGO DE
Luis Timossi, sdb.
Integrante del Centro Regional de Formación Permanente.



AUTOR:
Jarabe de Palo
ALBUM:
*Tragas
o escupes
(2020)*

“Ese” gran tesoro

Eso que tú me das

Eso que tú me das
es mucho más de lo que pido.
Todo lo que me das
es lo que ahora necesito.

Eso que tú me das
no creo lo tenga merecido.
Todo lo que me das
te estaré siempre agradecido.

Así que gracias por estar
por tu amistad y tu compañía.
Eres lo, lo mejor,
que me ha dado la vida.

Por todo lo que recibí
estar aquí vale la pena.
Gracias a ti seguí
remando contra la marea.

Con todo lo que recibí
ahora sé que no estoy solo
Ahora te tengo a ti,
amigo mío, mi tesoro.

Todo te lo voy a dar
por tu calidad, por tu alegría.
Me ayudaste a remontar,
a superarme día a día.

Todo te lo voy a dar
fuiste mi mejor medicina.
Todo te lo daré,
sea lo que sea, lo que pidas.



Una canción escrita de corazón a corazón, llena de gratitud, cariño y reconocimiento para aquellos y aquellas que están cerca, que sostienen, acompañan y escuchan. Una de las tantas letras que nos dejó el cantante de *Jarabe de Palo*, Pau Donés, fallecido un tiempo atrás.

Mucho no conozco de su vida, pero sí es de público conocimiento su enfermedad de años que llevó adelante con el sostén y el cariño de sus amigos y amigas, y esta última canción es un sentido “gracias” para ellos, transmitiendo además su enorme amor a la vida y su actitud frente a ella.

“Eso” que me das... esa palabra nos deja pensando en que aquello que recibe resulta inefable, transcendente. Por eso no encuentra palabras para nombrar o describir: **es simplemente eso que él y los suyos saben**. “Eso” que se genera entre las personas cuando en cada abrazo se encuentran los corazones, cuando laten al mismo ritmo, cuando hablan el mismo lenguaje: el de la amistad.

En este mes que recordamos y celebramos la amistad, esta canción resulta una invitación para seguir reflexionando sobre esta comunión entre las personas, tan humana y tan divina. Con el paso de los años, he descubierto la “magia” que tienen algunas amistades.

Pero claro, **no es magia: es Dios**. Es Él quien va cuidando y fortaleciendo esos vínculos, como nos dice el papa Francisco en la exhortación *Christus Vivit*: la amistad resulta ser “... un regalo de la vida y un don de Dios. **A través de los amigos el Señor nos va puliendo y nos va madurando**. Al mismo tiempo, los amigos fieles, que están a nuestro lado en los momentos duros, son un reflejo del cariño del Señor, de su consuelo y de su presencia amable. Tener amigos nos enseña a abrimos, a comprender, a cuidar a otros, a salir de nuestra comodidad y del aislamiento, a compartir la vida. Por eso, ‘un amigo fiel no tiene precio’ (Si 6, 15)”.

Si algo nos está enseñando este tiempo es ir dentro nuestro, conocernos, escucharnos resignificando así lo simple y cotidiano. Por eso, te invito escuchar esta canción y **rezar por aquellas personas con las que compartir el camino**, que te sostienen en el día a día, cerca o lejos.

¿A quién le querés agradecer? ¿A quién le dirías “ahora sé que no estoy solo, ahora te tengo a ti amigo mío, mi tesoro”? •

De patas cortas



MIRÁ EL TRAILER

TELL ME WHO I AM

Dirección: Ed Perkins
Gran Bretaña, 2019
Disponible en **Netflix**

Si perdieras la memoria, ¿en quién confiarías como guardián e intérprete de tus recuerdos? Y si tuvieras que ser ese intérprete para otros, ¿contarías toda la verdad, aún cuando implica revivir fuertes dolores?

Alex Lewis, un joven inglés, **pierde gran parte de su memoria** en un accidente de tránsito a los 18 años. Su hermano, amigo y confidente Marcus será quien lo guíe para reconstruir su historia olvidada. ¿Quién no confiaría en su hermano gemelo?

Así comienza la película documental *Tell me who I am* (*Dime quién soy*), del director Ed Perkins. La misma en principio parece ser la historia de un camino reconstruido por dos amigos inseparables.

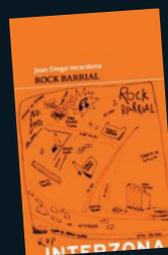
Sin embargo, en un determinado momento se vuelve evidente que Marcus omite eventos y personas, alterando acontecimientos. Él expresa: *“Le daba una foto y su imaginación hacia el resto. Intenté no inventar nada. Solo no decía algunas cosas. Lo hice hasta que cumplió 32 años”*. El hallazgo de un macabro recuerdo hace preguntarse a Alex por su verdadera identidad, la autenticidad del relato de Marcus e incluso lo cuestiona sobre su presente. Este documental relata una historia marcada por un dolor intenso y punzante, que espera la suave brisa de un final redentor. La mentira y la ilusión se entremezclan con el amor que buscaba crear un lugar mejor. **¿Hasta qué punto se puede mentir en pos de un bienestar?** ¿Es duradera esa armonía o solo es una ilusión? El Evangelio nos recuerda las palabras de Jesús: *“La verdad los hará libres”*. *Tell me who I am* invita a redescubrir y poner en valor los vínculos auténticos e íntegros. El camino, aunque sea de espinas, siempre se recorre con otros. •

Por **Silvia Loustalet**
silvia.loustalet@gmail.com

¿Qué precio pagamos por nuestros miedos?

El cuento *Los monstruos* de Juan Diego Incardona comienza con una historia simple: un niño de unos doce años que le tiene miedo a la oscuridad. Por la noche se le aparecen todo tipo de seres extraños, imagina presencias fantasmales que lo aterran. **Es el más grande, pero tiene miedo.**

A partir de esta anécdota sencilla, Incardona nos propone un recorrido por distintas imágenes de nuestra propia infancia, de los barrios que transitamos, de nuestros temores, de los “talismanes” para defendernos, de nuestras ideas cargadas de sugerencias compartidas. Imágenes de todo lo legendario, pero también de todo lo real, que nos ata en un momento de



LOS MONSTRUOS

(cuento)
Juan Diego Incardona
Rock Barrial
Editorial Interzona, 2014

MÁS INFORMACIÓN

la vida en el que estamos a punto de dar el paso, de **saltar hacia la adolescencia.**

Pero en ese paso el narrador no está solo: lo acompañan sus amigos del barrio y también sus creencias, sus fantasmas y sus propios ritos iniciáticos. ¿Cómo defendernos de lo que nos da miedo? ¿Cómo defendernos de aquello que está afuera, de lo que nos rodea y nos hostiga? ¿Qué representan para nuestra imaginación infantil esos seres de espanto que nos hacen temblar cada noche y nos condenan al insomnio y a la vergüenza?

Este chico no duerme, se esconde entre las frazadas que son su guarida más segura y en el verano, cuando las frazadas ya no están, queda expuesto, y sentimos con él su desprotección: **las frazadas eran un escudo inviolable contra los fantasmas y los monstruos...** •

Però también

Yo estuve cerca, però también me alejé.
Yo viví intensamente, però un día moriré.
Yo ya perdoné, però no se lo dije.
Yo ya me inscribí, però no creo que gane.
Yo dije palabras de amor, però también dije palabras hirientes.
Yo amé en serio, però también me equivoqué.
Yo fui feliz, però también he llorado mucho.
Yo toqué el cielo con las manos, però también conocí mi peor miseria.
Yo acerté muchas veces, però muchas otras fallé.

"El 'però' arruina cualquier frase", leí el otro día,
y me puse a pensar y a escribir frases arruinadas...

Però ahora, al revés:

Yo fallé muchas veces, però finalmente acerté.
Yo conocí mi peor miseria, però terminé tocando el cielo con las manos.
Yo lloré mucho, però al final fui feliz.
Yo me equivoqué, però amé muy en serio.
Yo herí con mis palabras, però también dije palabras de amor.
Yo no creo que gane, però lo intenté.
Aunque no se lo pude decir, yo ya perdoné.
Yo voy a morir un día, però voy a vivir intensamente todos los demás.
Yo me fui, però acá estoy.
A veces el "però" nos permite perdonarnos y empezar otra vez.
"Ella ha pecado mucho, però también ha amado mucho".
Es que el pan, para entregarse, primero se parte, però no al revés.

Adriana Zeitune

 @blogladi

 @adrizeitune

Decir amigo es decir lejos,
y antes fue decir adiós.

Y ayer y siempre,
lo tuyo es nuestro
y lo mío de los dos.

Decir amigo se me figura
que decir amigo
es decir ternura.

Dios y mi canto saben
a quien nombro tanto

J.M.Serrat



Encontrá todos los libros de



EDICIONES
DON BOSCO
ARGENTINA

también en

FORMATO DIGITAL

Novedades julio 2020

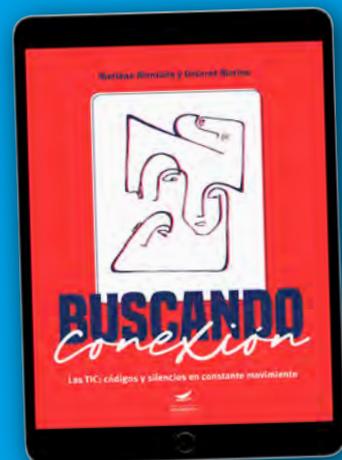


Meditación urgente sobre nuestra Esperanza

*"Nuestra Esperanza no es que acabe
la tormenta: nuestra Esperanza
es tu Presencia"*

BUSCANDO
Conexion

*Las TIC: códigos y silencios en
constante movimiento*



Conseguilos aquí

www.edicionesdonboscoarg publica.la

edbapedidos@donbosco.org.ar | [f/libreriasalesianadonbosco](https://www.facebook.com/libreriasalesianadonbosco) | [@edbaarg](https://www.instagram.com/edbaarg)